

La Granja Familiar en los Estados Unidos

Por Carle C. ZIMMERMAN, de la Universidad de Harvard.—Colaboración especial para la Revista Mexicana de Sociología. Traducción de Angela Müller Montiel.

LA mayor parte de la ciencia social que domina en nuestros días, se basa en la idea de que el cambio social caracteriza solamente a nuestra época y a nuestra generación. Esto no es verdad. Con objeto de comprender lo que son la familia campesina y la granja familiar, debemos reconocer el hecho de que el cambio social y cultural ha sido una característica perenne de nuestra civilización. Todo cambia constantemente en la vida rural, incluyendo la familia campesina y la granja familiar. Ni la familia campesina ni la granja familiar, han sido las mismas en las diversas épocas históricas, por ejemplo, desde el período homérico hasta nuestros días.

Sin embargo, la familia campesina y la granja familiar muestran cierta recurrencia de formas, a pesar de que las condiciones sean algo diferentes. Las formas de la organización familiar, la fuerza de las instituciones domésticas, y las formas de inquietud social, han sido más o menos las mismas en los períodos primitivos, medio y último, de cada una de las tres grandes etapas de la cultura occidental. Además, la familia y la granja familiar son componentes de organizaciones culturales vastísimas. Lo que sucede con ellas es generalmente decisivo para problemas de mayor alcance.¹ Estas instituciones familiares locales, alimentan las grandes cul-

¹ Esta es una forma de lo que a menudo se llama "Fundamentalismo agrario". Es una forma válida de dicha concepción.

turas, de la misma manera que los arroyos alimentan a las corrientes y, éstas, a su vez a los grandes ríos.²

Por esto es que las grandes transformaciones de la cultura, las grandes crisis, siempre han estado asociadas con profundas alteraciones de la granja familiar y de la familia campesina. Su decadencia como instituciones, sus cambios, son anticipos de las profundas alteraciones revolucionarias de las grandes culturas.

El conflicto recurrente de la granja familiar y la familia campesina.

Es difícil explicar este conflicto recurrente, porque vivimos más bien en una época de existencialismo, parroquialismo temporal, y perspectiva miope de muchos de nuestros problemas sociales más comunes. Sin embargo, si consideramos la antigua forma occidental del latifundio (gran hacienda capitalista) y la examinamos cuidadosamente, encontraremos que corresponde exactamente a las quejas que en nuestra época, aparecen en la obra de Steinbeck *The Grapes of Wrath*, en la de McWilliam *Factories in the Field* y en la de Rochester *Why Farmers are Poor*.³

Para los propósitos de este análisis, compararé muchos detalles generales de lo que sucedió a la granja familiar y a la familia campesina, entre los años 250 y 400 D. C. más o menos, y a lo que sucede con la granja familiar americana actualmente.⁴

2 Se observa también una recurrencia en la economía agraria rusa donde los campesinos se han convertido, por lo menos temporalmente, en esclavos del Estado. Esto resulta idéntico a la organización de las principales zonas productoras de cereales en el Imperio Romano, después de las *Leges Frumentarias*. Véase Jasny, *The Socialized Agriculture of the U.R.S.S.*, Stanford Press 1949. Véase también W. E. Heitland, *Agricola*, 1921.

3 Véanse los estudios de John Steinbeck Carey McWilliams y Anna Rochester. Cada uno de ellos subraya el desarrollo de las distinciones de clase en la agricultura americana contemporánea y se queja de la proletarianización de las masas rurales. A. W. Griswold, en su obra *Farming and Democracy*, subraya el tema de una manera pesimista.

4 Los principales datos antiguos pueden obtenerse a través de los cambios en los códigos legales de Europa, con respecto a la familia, la agricultura y las clases sociales. El *Corpus Juris Civilis*, de Justiniano habla con claridad de los cambios efectuados hacia el año 250 D. C. (la máxima expresión de las leyes clásicas en el Digesto), y del curso de las instituciones domésticas y agrarias hasta mediados del

En términos generales, los pasos que se dieron en este período primitivo, fueron los siguientes: la granja familiar y sus habitantes comenzaron a ser reorganizados en grandes agregados no familiares —los latifundios— en las regiones de tierras fértiles que proporcionaban un exceso de producción para las ciudades. Los habitantes que ya se encontraban en estas zonas no gustaron del nuevo tipo de organización y se sustrajeron a ella. Observamos este cambio actualmente en las comparaciones sociológicas de las comunidades de Arvin y Dinuba, en el Central Valley de California. En una de ellas hay granjas familiares y en otras “fábricas en los campos”.

Con el fin de defender sus productos de las unidades comerciales (latifundios) estas organizaciones de terratenientes, fueron adquiriendo más y más autonomía en la jurisprudencia, en la promoción de leyes y en el poder social. Así presenciamos el nacimiento de lo que más tarde llegó a ser el sistema feudal, la autonomía, el centralismo y el parroquialismo de la Europa medieval. La reglamentación familiar en estas regiones llegó a ser localmente administrativa. Cualquiera que fuera la ley, un colono o campesino solamente se podía casar o divorciar con el consentimiento del terrateniente.⁵ Las ciudades ya no podían sentir ningún compañerismo hacia el campo.

Es interesante notar cómo nuestros antepasados se libraron de este sistema de organización social, reuniendo a todos los terratenientes en una agencia social y pública. Los propietarios comenzaron a ceder sus tierras a la Iglesia por testamento o donación. Hacia el siglo XII la Iglesia se convirtió en el más grande terrateniente, ya que poseía una tercera parte de todas las buenas tierras de Europa. Así, los campesinos de las

siglo VI. A partir de entonces tenemos leyes bárbaras “decretos falsos” y cánones hasta el siglo XII, además de la organización jurídica de las naciones que toman la forma que les conocemos actualmente.

5 Otro ejemplo lo constituye el problema de saber a dónde pertenecían los niños en caso de que el padre fuera de un Estado y la madre de otro. Finalmente se resolvió el caso haciendo que el primer hijo perteneciera al Estado de la madre así como el tercero, el quinto, etc., de manera que si ésta tenía un número non de hijos, siempre le tocaban más a su Estado. Este sistema de leyes familiares —distinto en el campo y en la ciudad— duró varios siglos. Esto es lo que queremos decir con la expresión “localmente administrativo”.

zonas fértiles, los cinturones de trigo y de maíz de su época, se encontraron nuevamente fuera y dentro de la sociedad.⁶

En la época antigua descrita y en nuestra propia época, encontramos en vías de desarrollo la siguiente situación:

1. La granja familiar en los distritos agrícolas buenos fué y ha sido reemplazada, no enteramente, pero en su mayoría y en forma rápida, por formas de manejo corporativas, capitalistas y no familiares. Estas nuevas formas de organización social difieren en muchos aspectos en su relación con el sistema social de la granja familiar.⁷

2. La familia campesina, particularmente en las regiones propicias para la agricultura, se encuentra bajo nuevos sistemas de control y dirección, que condujeron en la antigüedad y conducen ahora rápidamente a que huyan de estas regiones las personas independientes y culturalmente estables.⁸

6 La expresión dentro y fuera de la sociedad, se emplea aquí para aplicarla a una combinación de propósitos sociales de clases y grupos colocados físicamente dentro de la sociedad, y de su organización jurídica y social. Todos los grupos tienen algunos propósitos de naturaleza egoísta que, si se realizan completamente, pueden llegar a ser antagónicos de los propósitos más generales de la sociedad total. Sin embargo, para estar dentro y no fuera, el grupo más reducido, o clase, no sólo debe tener dichos propósitos independientes, sino la posibilidad de realizarlos. En muchas épocas, la tendencia en la vida rural es permitir la independencia en un sentido socio-jurídico, de modo que algunas leyes sean peculiarmente rurales o agrarias, sin necesidad de que se apliquen a las clases mayores. Así, actualmente en América, las combinaciones de campesinos no son monopolísticas, como las combinaciones en otras industrias. En Rusia hay leyes y decretos especiales que se aplican solamente a los campesinos, porque son miembros de dicha clase, y no se aplican a todos los ciudadanos soviéticos. Cuando una parte importante de un gran grupo social, que tenga un sistema de leyes estatuidas queda sujeto a una legislación peculiar, entonces podemos decir que se encuentra dentro y no fuera de una sociedad mayor. En este caso los derechos, privilegios y deberes son peculiares de la clase social. Todo esto es relativo.

7 Las diferencias en organización social, existen siempre entre las regiones de buenas tierras agrícolas y los distritos boscosos más incultos. Actualmente observamos este hecho en el contraste entre la región Ozar de los Apalaches y los cinturones de trigo y maíz.

8 De los quince millones de familias campesinas que había en los Estados Unidos en 1947, solamente seis millones y medio eran considerados como "campesinas" y dos millones como "campesinas comerciales". El hecho es que solamente un millón de familias campesinas comerciales resultaban de gran importancia para la producción y el abastecimiento del 60 al 80% de las cosechas que se ex-

3. La nueva organización de la agricultura en los distritos fértiles cambió y cambia en su relación con el resto de la sociedad, de manera que en lugar de estar como antes, dentro y fuera de la sociedad, se encuentra dentro, pero no fuera. Se hizo y se está haciendo en la actualidad culturalmente independiente y trata de seguir su propia ruta miope, en muchos aspectos, en detrimento de la sociedad en general.

4. Estas condiciones hicieron y hacen actualmente que la vida en las ciudades y entre las clases sociales, particularmente la vida familiar, resulte muy difícil. El resultado fué y es que la gente de la ciudad y también las clases se vean obligadas a adaptarse a fines individualistas y antisociales.

Razones por las que nuestra cultura tiene este problema

¿Por qué tenemos nuevamente una recurrencia del problema de la granja familiar? Algunas de las principales razones son las siguientes:

penden en el mercado. Este millón ha producido, en la vida agrícola, 900,000 trabajadores migrantes —personas ambulantes sin arraigo—, cuyas normas de alojamiento, educación y cultura son inferiores a las de la comunidad americana en general. Los trabajadores migrantes y sus familiares, que han aumentado en un 40% desde la segunda guerra, sustituyen parcialmente a dos o más familias en la granja familiar. No todos los distritos pueden sustituir a los obreros locales por los emigrantes en las granjas familiares, particularmente en las regiones comerciales cercanas a las ciudades o en las grandes zonas de la agricultura de cereales. Sin embargo, si la política social favorece esta tendencia, casi todas las zonas pueden aplicarla. Los datos que presentamos están tomados de documentos del censo y de cálculos del B.A.E. Una quinta parte de todo el trabajo agrícola en los EE. UU. es actualmente migratorio a pesar del hecho de que sólo la quinta o la décima parte de los campesinos tienen trabajo importante en el exterior. De cada once granjas, solamente una alquila trabajadores por el año entero, una en cada treinta equivalente de dos, y una en cada cien, el equivalente de cinco o más trabajadores. Sin embargo, las familias de agricultores migrantes constituyen un problema más serio de lo que indican estas cifras, pues muchas familias pueden alquilar un trabajador flotante o un grupo de ellos, para una parte del año o para una estación de trabajo.

Véase *The American Family*, un informe de 1948 de la Oficina americana de Censo y otros materiales reunidos por Carl C. Taylor, en *The Rural Life in the United States*, 1949.

Véase también cómo considera esta cuestión Ladd Haystead en *Meet the Farmers*; New York, 1944. El secretario Brannan autoriza el aserto según el cual 100,000 grandes fincas producen el 25% de todas las ventas al contado de 1945, proporción que ha crecido a la fecha. Véase: *Cong. Hearing*, mayo 7, 1949.

El campo y la ciudad constituyen un todo orgánico que se divide no sólo por las ocupaciones, las tareas, los productos y el ambiente, sino también por las relaciones complementarias de la misma cultura. Las ciudades nunca han tenido, ni tienen en la actualidad, un medio familiar totalmente positivo. Esto puede descubrirse mirando los índices de fertilidad: cerca del 70% de las reproducciones corresponde a las grandes ciudades americanas de la actualidad.

No solamente Atenas y Roma estaban formadas por emigrantes; lo mismo sucede con Nueva York, Los Angeles, Houston y Minneapolis en la actualidad. La familia rural complementa a la urbana. Así lo hizo en el pasado y lo sigue haciendo actualmente. El hecho de que tuviéramos un siglo XIX en que la familia rural de la ciudad americana era originaria de Europa, no altera lo asentado anteriormente.

De estas relaciones complementarias, la selección y preservación de las instituciones básicas en un sentido cultural, es con más frecuencia una función propia de la vida rural. Cualquier movimiento social, ya sea voluntario, como la revolución industrial, o involuntario, como el establecimiento de los regímenes dictatoriales que están por encima de los procesos democráticos, para tener éxito necesita arrastrar también al habitante rural. La Revolución francesa se agotó en París, pero la rusa, parece renovarse en la amplia extensión de la Europa rural del norte.⁹

Estos procesos complementarios de un todo cultural orgánico se encuentran ahora más vivos que nunca, aunque la especialización de la ciudad y la del campo dé a cada uno "una ilusión de independencia". Actualmente lo que pasa en la vida rural, o en la ciudad, inmediatamente se refleja en una u otra. Por ejemplo el DDT, un producto que no tiene nada de campesino, se aplica a los campos de papas y cuando sube el precio de los cereales, el alza se refleja en la leche. Además, obsérvese la revolución mendeliana producida por nuestros laboratorios urbanos (maíz híbrido etc.) y las enfermedades de los pies y la boca que existen en el México rural.

Esta integración cultural, a más de las relaciones mutuas que existen entre la ciudad y el campo, demuestra que cualquier movimiento sostenido contra la unidad del comercio en pequeño o dirigido a la decadencia

⁹ Véase G. T. Robinson, *Rural Russia Under the Ancient Regimen*. N. York, 1932. D. Warriner, *Economics of Peasant Farming*, Oxford 1939, N. Jasny, *Op. cit.*

de la organización familiar, llega a un punto máximo y explota, a menos que cedan las fuerzas rurales del punto opuesto.¹⁰ Dado que la familia campesina y la granja familiar son instituciones íntimamente relacionadas, un cambio violento en una de las dos se encuentra ligado a un cambio semejante en la otra. Así contemplamos la rápida decadencia de estas dos formas, en toda la cultura rural urbana. Si la granja familiar decrece en un sentido fundamental, entonces la familia campesina degenera también, y todo el movimiento cultural que tiende hacia la atomización de las relaciones familiares ya no cuenta con factor limitante.

Nuestra granja familiar y nuestra familia campesina tienen este conflicto recurrente, porque son partes de una cultura que se mueve contra las instituciones y procesos que aquéllos representan. En cualquier época en que la familia se vea amenazada violentamente como forma de vida institucional, podemos esperar encontrar el reflejo de este movimiento en la vida rural y en la agricultura. El fenómeno se inicia siempre en los distritos comerciales que negocian con los artículos de la agricultura, es decir con el exceso que se lleva a las ciudades y a los distritos manufactureros. La recurrencia (recorso, según la terminología de Vico),¹¹ se produce porque se encuentran las mismas situaciones culturales.

Manifestación empírica de esta amenaza

La realidad de esta amenaza para la granja familiar y la familia campesina, puede ilustrarse con una serie de acontecimientos agrarios recientes. En agricultura, la antigua Administración de Seguridad Campesina estaba influenciada por elementos de la granja familiar. La fuerza opuesta quedó representada por la Administración de Ajustamiento Agrícola, que subrayaba la importancia de los precios de paridad, produciendo así muy rápidamente un desarrollo de conjunto en la agricultura. En esta lucha, la Administración de Seguridad Campesina quedó reducida a un papel infe-

10 En Rusia, donde el sistema es contrario a la granja familiar (el *sowkhoz* y el *kolkhoz*) resurgimiento del sistema familiar entre 1920 y 1935 dió material para los grandes movimientos de soviétización.

11 Véase Giambattista Vico, *La Nueva Ciencia*, para su teoría sobre el *corso* y *ricorso*, en los movimientos sociales. (T. G. Bergin y M. H. Fisch, Imprenta de la Universidad Cornell, 1948.)

rior (de ahorro). Entonces, la fuerza oponente en esta gran lucha cultural ciega, fue la representada por la Unión de Campesinos, por una parte, que propuso la ley de la granja familiar y la Oficina Campesina, por la otra, que apoyaba el desarrollo de un extremo capitalismo en la agricultura. Ahora tenemos ante nosotros una lucha entre el plan Brannan que tiene el propósito de apoyar a las granjas pequeñas y familiares y los otros planes, que no quieren ceder a menos que se les garanticen precios altos en la agricultura y altos presupuestos familiares para los asalariados, particularmente para los que tienen niños, y que son los que consumen la mayor parte de los productos agrícolas.¹²

La polarización comenzó alrededor de 1930, con el ambicioso plan para el restablecimiento de los llamados campesinos marginales, provenientes de muchas de las secciones más pobres del país. Se reflejó en un caso presentado ante la Suprema Corte en 1940 (North Carolina vs. Williams). En ese caso se vió que los tribunales juzgarán sobre puntos referentes a la creciente desmoralización de las familias rurales de las montañas. Más recientemente, los estudios hechos en Ohio por A. R. Mangus y otros, demuestran que las dificultades familiares se encuentran tanto entre las familias rurales como urbanas.¹³

La lucha se manifestó claramente en las discusiones sobre el Central Valley de California, respecto a si debería usarse el agua para las fábricas

12 El plan Brannan tiene ciertos elementos relativos a la granja familiar y a la política nacional familiar. Procura que los precios del mercado de alimentos sean más bajos. La mayor parte de los alimentos producidos por los agricultores, es adquirida por los otros 13 millones de agricultores y familias rurales que tienen que comprarlos a los dos millones de campesinos afortunados que pueden producir con exceso. También podría hacer cambiar la distribución actual del dinero para los agricultores, y debe tenerse presente que cualquier plan para conservar los altos precios artificiales en la agricultura es antifamiliar. Una política familiar simplemente tratará de impedir cualquier desventaja en la agricultura, y ayudar a un rápido desarrollo de las tres revoluciones agrarias que se encuentran actualmente en proceso, la mendeliana (hibridización), la quirúrgica, es decir el uso del 2-4D y el DDT etc. y el tratamiento de la tierra (el ataque con múltiples factores). Sin embargo, las expresiones del grupo Brannan, como han sido indicadas en las sesiones del Congreso, del 7 de abril y el 5 de mayo de 1949, indican claramente que las granjas familiares constituyen el objetivo básico. El dos por ciento de nuestras granjas que son "fábricas en el campo" y que producen la cuarta parte de los productos agrícolas que se venden, no sufren mucho en los planes mencionados.

13 Véase A. R. Mangus, *Marriage and Divorce*, Rural Sociology, junio 1949, págs. 128-138.

de los campos o para las granjas familiares. En este caso los pequeños campesinos, la Iglesia Católica, la CIO y los veteranos, chocaron fuertemente contra los grandes terratenientes. En lo sucedido en el Valle del Missouri, se cristaliza el movimiento entre las fuerzas familiares que tratan de conservar el agua en las regiones áridas, y las otras que buscan finalidades que parecen apuntar hacia resultados opuestos.

La mayor parte de los principales problemas que se presentaron a la agricultura durante los últimos 25 años han ido minando lenta, pero recientemente, la política familiar.

Qué es una granja familiar

Con el fin de esclarecer el tema debemos afirmar, claramente, que una granja familiar puede ser capitalista o autosuficiente. El pequeño agricultor y su familia puede existir al lado del agricultor en grande, y su familia. El alcance de las operaciones comerciales, no determina la naturaleza familiar de la granja. *Una granja familiar es una organización agrícola en la cual, el hogar, la comunidad, los negocios, la tierra y la vida familiar doméstica se encuentran institucionalizados dentro de una unidad viva que trata de perpetuarse durante muchas generaciones.*¹⁴

Durante el verano pasado, visité en Montana una granja familiar de 2000 acres que es una granja con tres niños pequeños, (el mayor era de 13 años) ganaron mil dólares con la cosecha del trigo aún en ese año que fue muy seco. Antes tenían un empleado que vivía con su familia en la misma granja; pero actualmente, el chico de 13 años manejaba el camión, y el padre que tenía conocimientos mecánicos, se las ingeniaba para controlar el "caterpillar" desde el techo de la máquina donde casi siempre se instalaba. Esta era una granja familiar capitalista y muy buena.

Sin embargo, muchas otras granjas, sobre todo en esta zona seca, eran trabajadas por campesinos ambulantes. Vivían en el lugar solamente unos

¹⁴ La síntesis *Family Farm Policy*, (imprensa de la Universidad de Chicago 1947) editada por Joseph Ackerman y Marshall Harris, presenta un ensayo de definición de la granja familiar y una descripción de las ideas que sobre la materia prevalecen en otros varios países. Esta definición presta más atención a la familia y a su perpetuidad regional y ocupacional. El aspecto importante de las granjas familiares no es la granja, sino la familia. Mi definición incluye muchos participantes en la cosecha y otros trabajadores que no son propietarios y, además, incluye los miles de unidades con escasos ingresos en las que los miembros completan sus ingresos con actividades que no son agrarias.

cuantos meses del año y, en muchos casos, trataban la tierra en forma distinta.¹⁵ Una zona de 40 acres o más se encontraba en manos de estos trabajadores agrarios. El área se había agotado casi totalmente hacia 1930, pero se había regenerado gracias al pasto. Los nuevos dueños pagaron a 40 dólares el acre a los especuladores y se pusieron a trabajarla, negándose a los cultivos alternados como lo pedía el comité encargado de la conservación del suelo. En tres años obtuvieron grandes cosechas de trigo, pero los pequeños montoncitos de tierra suelta, pasto de la erosión del viento, empezaron a dispersarse sobre los grandes campos.¹⁶

No importa que estudiemos Montana, California, el sur, los productores de vegetales y volátiles del este, los leñadores de Nueva Inglaterra o el cinturón del trigo. En cada región encontramos influencias, grandes o pequeñas, que trabajan por el desarrollo de las granjas familiares y otras cada vez mayores que tienden a la destrucción de la familia y la decadencia de la comunidad, por el desperdicio eventual de los recursos naturales. Esto se refleja en muchas posesiones rurales del valle de Missouri Mississippi, por la disminución de la población rural y en muchos casos, total.¹⁷

Esta no es una crítica como la que hacía Goldsmith a la aldea tipo. Aquellos casos en que son pocos los campesinos que trabajan la tierra y la trabajan bien, no son criticables. Pero en cualquier sitio de este país, en que no suceden así las cosas, seguramente se suscitaron dificultades. En Nueva Inglaterra, por ejemplo, miles de personas pueden darse gusto durante unos cuantos años destruyendo los bosques, quemando los troncos, usando sierras circulares, permitiendo que el 25% de la buena madera se desperdicie convirtiéndola en aserrín y no plantando árboles que sustituyan el pino blanco, biológicamente enfermo. ¿Pero qué pasará en el futuro?

15 La incorporación de las granjas, de modo que pueda comprarse la planta por un inversionista religioso, educativo o de cualquier otra clase, libre de impuestos, y después pasarla al trabajador, es parte de este movimiento.

16 Se informó que tuvieron cosechas de 40, 25 y 15 sacos por acre, durante los tres años, y las dos primeras cosechas se vendieron a cerca de 3 dólares el saco.

17 En Montana, Idaho, las Dakotas, Nebraska, Nuevo México, Oklahoma, Missouri, Arkansas, Mississippi, Alabama, Kentucky y el occidente de Virginia, disminuyó la población total entre 1940-46; otros estados del Valle Missouri Mississippi al occidente de Indiana, crecieron menos que la unidad nacional tipo durante dicho período. Iowa se calcula que solamente aumentó en 50%, 234 personas entre 1940-46.

¿Puede una cultura que siga esta política durante mucho tiempo producir nuevos Horacios Greeleys y Daniel Websters? ¿Puede la sociedad pasársela sin los jóvenes campesinos que se abrieron paso hasta los sitios prominentes del mundo urbano? El año pasado, de acuerdo con los datos oficiales, nuestro gobierno acumuló dos billones de dólares de exceso de productos agrícolas, a fin de mantener los precios altos en las ciudades.¹⁸ ¿Qué necesidad hay de hacer esto, para entregar la tierra en manos de los campesinos migratorios, que devastan las tierras, provocando luchas de clases rurales y otros choques de intereses? ¡Esta es la cuestión capital!

Aceptación de los cambios antifamiliares dentro de la mente existencialista.

Estas tendencias han sido racionalizadas y aceptadas en muchos círculos para el incremento de las filosofías del determinismo cultural y del desarrollo de sentimientos propios del existencialismo, en la mente de muchos de nuestros pensadores agrarios.¹⁹ Una de las racionalizaciones más generales es que este nuevo desarrollo “es la forma en que opera el capitalismo”. Esta proposición no resiste un escrutinio. El movimiento actual es totalmente diferente al capitalismo del siglo XIX que regulaba su propio mercado. Se basa en la filosofía de la lucha de clases y, para bien o para mal, es el resultado de dicha situación social.

18 Durante el año fiscal de 1949, la Corporación de Crédito de artículos de primera necesidad, empleó 3.1 billones de dólares para préstamos y compras de productos agrícolas con el fin de sostener los precios. Al finalizar el año, tenía 2.3 billones en inversiones y una pérdida que se calculaba entonces en 356 millones de dólares. Este dinero se gastó principalmente en algodón, maíz, trigo, cebada, papas, cacahuates y tabaco. Además, hay acuerdos comerciales que impiden que la producción llegue directamente al consumidor. Griswold calcula en su obra, *Farming and Democracy*, que el costo de la vida ha aumentado en un 20% debido a estas medidas, pero yo calculo que el aumento es de 30%. Los gastos indirectos son mucho mayores que los directos.

19 El existencialismo es una filosofía de la desesperación. Se relaciona con el evitar los temas, un auto interés aparentemente completo, y la aparición de teorías según las cuales el individuo se encuentra solo, no es social y moralmente responsable del presente, pasado o futuro de sus contemporáneos. Para la aparición de esta teoría en Europa, a principios de este siglo y su traslado a Norteamérica, véase Norberto Bobbio, *The Philosophy of Decadentism a Study in Existentialism*, Oxford Press, 1948.

La segunda idea que se emplea para racionalizar el movimiento consiste en decir que es un “determinismo cultural interno”.

Se dice que, así como el capitalismo sucedió a un sistema de economía más sencillo, así a su vez, el nuevo sistema de desarrollo agrario, será el que suceda al capitalismo. Esta es también una idea que no resiste el análisis. La gente que puso al capitalismo en marcha; comerciantes y miembros de los gremios en el pasado, pensaban en términos de un mejoramiento material de la humanidad. Querían mejorar las condiciones materiales de una cultura que ya se encontraba dentro de un vigoroso marco social. En lugar de un determinismo cultural de esta clase, tenemos actualmente una lucha de clases socialmente desarrolladas, entre la ciudad y el campo y entre las granjas familiares y los grandes productores en la agricultura. Ya no se trata de usar el capitalismo o de mejorar la base social de la sociedad, más bien se trata de hacer daño, por cuanto imponemos la antinomia, la separación y la aparición de la lucha de clases en el campo. La división parcial del trabajo, en que se autorregula, la producción total (esencia del capitalismo), no es un sistema de vida que se repita automáticamente en todos los niveles de la cultura, sino que sólo se logra, en su máxima expresión, en los períodos más elevados de su desarrollo. Así, la destrucción de las granjas familiares, actualmente no es un movimiento local, sino una amenaza a la forma general de vida. El capitalismo de tipo más productivo, no es enemigo de las granjas familiares y del desarrollo familiar. Hasta en Rusia, las familias de los Kolkhozniki, pueden poseer los tractores cooperativamente.

De una manera semejante, las otras explicaciones de las razones que hay para el desarrollo de este nuevo movimiento en la agricultura, no resisten el análisis lógico. No hemos encontrado aún la forma de hacer que el sistema familiar de nuestras ciudades se regenere por sí mismo. Y, al mismo tiempo, introducimos conscientemente estos movimientos antifamiliares y anticampesinos en el campo.

El contramovimiento

Todo movimiento social tiene su antítesis y, aunque la respuesta no esté a la altura del desafío, he aquí sus síntomas. Se manifiesta en un fuerte sentimiento de intranquilidad entre nuestros campesinos, particularmente en los Estados del llamado “cinturón del trigo” que son los que más se han des poblado por este movimiento. La inquietud se encuentra entre una

minoría de familias campesinas conscientes, en cualquier sitio. Aunque esta gente, en su mayoría carece de una dirección agresiva en el exterior, por lo que respecta a las granjas familiares, tiene una dirección propia. Han tratado de fortificar las granjas familiares, han procurado medidas legislativas que las ennoblezcan y un estudio definitivo del “término medio” en materia de política agraria. Este es el primer síntoma del contra movimiento.²⁰

El segundo aspecto del mismo, se encuentra en la honestidad innata a la cultura y la perspectiva de la vida de la mayoría de los especialistas en nuestra burocracia agraria. Así es como encontramos personas interesadas en la conservación del suelo, por medio de un llamado a las masas de familias campesinas, aun cuando la explotación capitalista extrema se encuentre en contra. Existe una sinceridad moral en nuestro pueblo, aunque no siempre comprende cuál es el camino adecuado. Esta mentalidad fué la que se levantó contra la matanza de puercos en 1934, y contra la destrucción de papas en los últimos años, a la que se ha dado amplia publicidad. Cuando este sentido común innato de nuestros campesinos, encuentra un tema concreto, sale a la superficie.

La tercera fase de esta reacción surge del desarrollo de una nueva clase social integrado por las personas rurales y urbanas, que viven en el campo parte del año, y en la ciudad la otra parte y que tienden a mezclarse con el sector propiamente campesino. Muchas de las personas pertenecientes a esta clase, residen permanentemente en el campo, pero tienen otros ingresos aparte de los que les proporciona la agricultura. Se está formando una nueva clase rural, a medida que los campesinos capitalistas intensivos, van pasando de la escena. Nuestros campesinos capitalistas intensivos no se encuentran continuamente en el campo. Como estudiante del trabajo campesino, tuve oportunidad de observar que una gran parte de los ranchos más grandes, en las mejores tierras agrícolas, serán agotadas en esta generación. Muchas de las ocho millones de familias no rurales unidas a algunos millones de unidades “campesinas” de base familiar van formando lenta e

20 El grupo del plan Brannan dentro de la burocracia agrícola americana, es un síntoma de que se está desarrollando un movimiento en el exterior en favor de la granja familiar. En las sesiones del Congreso del 7 de abril de 1947, Mr. Brannan dijo primero “que trataba con el corazón de nuestra política agrícola” y agregó: “el programa debe servir efectivamente al campesino y su familia”. A pesar de las racionalizaciones en contrario, esto es algo nuevo en la política agraria americana.

inconstantemente, una nueva clase de gente. Este es un movimiento lleno de esperanzas.

Facilidades técnicas del contramovimiento

Dentro del desarrollo técnico de la agricultura moderna en los Estados Unidos, ha habido numerosos cambios de naturaleza material que deberían facilitar el desarrollo de la granja familiar. La REA y RTA, junto con los automóviles, los buenos caminos y el radio, han hecho que la vida rural, cultural y temporalmente marche simultáneamente con la vida urbana.²¹ La cultura es la misma, pero las ventajas de la vida rural están a favor de la persona que vive en el campo, ya sea campesina o no. Las combinaciones de los tractores de menos de cinco caballos de fuerza, eliminan gran cantidad de trabajo en muchas actividades de la vida: el arado, el cultivo de los jardines, el corte de madera, el despejamiento de la nieve y el acarreo.

Aunque es cierto que en Estados Unidos existe una política de concesiones y subsidios a la agricultura que a menudo son ineficaces y aunque estas combinaciones de fuerzas resulten más caras de lo que deberían ser, de todos modos, se nota en torno de ellas una gran actividad, un gran incremento de la producción y una considerable reducción de los precios.

Dentro de los aspectos técnicos de la agricultura, puede decirse que muchos de ellos han favorecido o, por lo menos han ayudado a igualar al agregado familiar con los otros grupos explotadores de la agricultura. Un ejemplo es la estandarización casi universal de la jardinería y de las semillas para cosechas reducidas. Otro es el desarrollo de nuevas y mejores técnicas para la conservación de alimentos. En tercer lugar se puede citar: el redescubrimiento del uso apropiado del suelo, el ataque de múltiples factores, que es revolucionario en su influencia sobre las cosechas. Todo esto favorece a las granjas de tipo familiar. Finalmente el descubrimiento de las vitaminas y los elementos protectores en los alimentos, con su significación para la producción hogareña, el uso en el hogar y la venta de los productores sobrantes a precios de menudeo, a los millones

21 En los Estados Unidos REA y RTA son cooperativas rurales que prestan dinero con crédito del gobierno para financiar las líneas telefónicas y eléctricas en los hogares rurales. La REA se ha establecido ya y es financieramente solvente. La Administración Telefónica rural apenas se inicia.

de viajeros que van en el verano al campo y que es un suplemento valioso de los ingresos de los campesinos. Cuando millones de familias viven parte del tiempo en el campo, esta actividad es tan importante que, si se valúa debidamente, llegará a invalidar la mayor parte de nuestras estadísticas comunes sobre ingresos agrícolas.

Otros acontecimientos que ayudan a las granjas familiares y a la vida rural incluyen: el control sobre los bosques, de manera que se permita a los árboles llegar a la edad adulta; la difusión de la industria ligera; el acortamiento de las horas de trabajo en la industria; el costo cada vez mayor del manejo de nuestras grandes ciudades (factor negativo); el alto costo de los alimentos (negativo); la difusión de las actividades para la conservación del suelo, las actividades cooperativas de los agregados comerciales a los otros tipos agrícolas, y los cambios en la psicología de nuestro pueblo. En los comienzos de nuestra literatura moderna sobre todo con elogios a las "ciudades" y la "grandeza" todo eran elogios. Y ahora ocurre precisamente lo contrario, y en forma que parece excesiva.²²

El propósito de este análisis

Una de las funciones del que se dedica a las ciencias sociales —posiblemente una de sus funciones más importantes— es contemplar las acciones contemporáneas, con una visión amplia. La historia, el análisis causal, y la predicción, son los instrumentos que utiliza para esto. El análisis presentado aquí demuestra que el familiarismo, una de las raíces principales que sostienen la granja familiar ha sido un elemento esencial para el desarrollo y la permanencia de nuestra cultura. Demuestra que las fuerzas antagónicas a la continuidad cultural, se levantan contra la granja familiar, al mismo tiempo que la base general del sistema familiar peligra en todas partes. Sostiene que la granja familiar es tan importante, y aún más, actualmente, de lo que lo ha sido en el pasado. Presenta ante los especialistas, dos temas principales, consideran, a saber: si queremos que una firme estructura social asegure la inmortalidad de todo lo que hemos logrado hasta el presente y, si es así, ¿qué puede hacerse para dar un ímpetu positivo a la granja familiar y al desarrollo de la familia campesina?

22 Véase Allen, *Our Fair City*; Goldschmidt, *As you saw*.